

81

NUESTRA MÚSICA. UNA PROYECCIÓN ACTUAL DEL INFIERNO, EL PURGATORIO Y EL CIELO

FICHA TÉCNICA

Notre musique (Francia - Suiza, 2004). **D.:** Jean-Luc Godard. **G.:** Jean-Luc Godard. **P.:** Jean-Luc Godard. **F.:** Julien Hirsch y Jean-Christophe Beauvallet. **M.:** Maurice Jarre. **Mo.:** William Anderson. **I.:** Sara Adler (Judith), Nade Dieu (Olga), Rony Kramer (Ramos García), Georges Aguilar (Indio), Leticia Gutiérrez (India), Ferlyn Brass, Simon Eine (Embajador), Jean-Christophe Bouvet, Juan Goytisolo, Jean-Luc Godard, Mahmoud Darwish, Jean-Paul Curnier (Ellos mismos). 80'.



SINOPSIS

El filme está compuesto de tres partes, respectivamente tituladas: Reino 1. Infierno; Reino 2: Purgatorio y Reino 3: Paraíso. El infierno, de una duración aproximada de siete u ocho minutos, se compone de distintas imágenes de guerra, sin orden cronológico o histórico. Aviones, tanques, buques de guerra, explosiones, fusilamientos, ejecuciones, poblaciones en fuga, campos devastados, ciudades destruidas, etc. Todo tanto en blanco y negro como en color. Las imágenes quedan mudas, acompañadas por cuatro frases y cuatro músicas (piano). El purgatorio, de aproximadamente una hora de duración, se desarrolla en nuestros días en la ciudad de Sarajevo -mártir entre otras - con ocasión de los Encuentro Europeos del Libro.

Se trata de conferencias o de simples conversaciones sobre la necesidad de la poesía, de la imagen de uno mismo y el otro, de Palestina e Israel, etc., producidas tanto por personas reales como por personajes imaginarios. Una visita al puente de Mostar en reconstrucción simboliza el intercambio entre culpabilidad y perdón. El paraíso, de más o menos una duración de diez minutos, muestra a una joven -ya vista en la última secuencia- que, habiéndose sacrificado, alcanza la paz en una pequeña plata a orillas del mar, custodiada por unos cuantos marines estadounidenses.

VALORACIÓN

Interesante. Temas: *Sentido de la vida.* Suicidio. Fuentes bíblicas. Cielo-paraíso. Infierno-Satanás. Purificación. Tiempo e historia.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Infierno

(La sección “Reino 1: Infierno”, es un collage de imágenes relacionadas con el belicismo en todas las épocas y situaciones, acompañadas por música de piano, y con una voz femenina en off que interviene cuatro veces a lo largo de la secuencia)

(Las imágenes, a veces en blanco y negro, el color saturado o la velocidad cambiada, provienen de documentales reales y de multitud de películas, entre ellas *El acorazado Potemkin*, *Alexander Nevsky*, *¡Que viva México!*, *Fort Apache*, *Misión de audaces*, *Ran*, *Zulú*, *El nacimiento de una nación...*)

Off *En tiempo de fábulas, después de las inundaciones y los diluvios, surgieron de la tierra hombres armados que se exterminaron entre sí.*

Off *Son terribles, con su obsesión por cortar cabezas. Lo que me extraña es que alguien sobreviva.*

Off *Perdónanos nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Sí, como nosotros los perdonamos, no de otra forma. Sí, como nosotros los perdonamos, no de otra forma.*

Off *La muerte puede verse de dos formas. La primera, como lo imposible de lo posible. Y la segunda, como lo posible de lo imposible. Luego yo es otro.*

(Una de las imágenes es un muro donde está escrito: “¿Recuerdas Sarajevo?”)

Escena 2. Purgatorio: el suicidio

(Olga en una cafetería. Sobre la mesa tiene el libro “Minuit” de Julien Green. Se le acerca su tío Ramos García, y le dice unas palabras en ruso. Durante toda la escena vemos casi exclusivamente a Olga en primer plano)

Olga *No me apetece hablar en ruso. Desconfío del ruso. De hecho, sólo siento que la idea tan arraigada que los rusos tienen del mal no les deje concienciarse. Es por su sintaxis.*

Ramos *Era por si nos escuchaban. Todavía hay micros.*

Olga *Si alguien me entiende, es que me he expresado mal.*

Ramos *(Leyendo) “Sin embargo, no tenía la impresión de caerse. Al contrario, le parecía como si el suelo fuera hacia ella a una velocidad vertiginosa”.*

Olga *El suicidio es el único problema filosófico serio.*

Ramos *¿Hablas como judía o como francesa?*

Olga *Aún no lo sé muy bien. Me detienen dos cosas: una pequeña y otra muy grande, pero la pequeña también es grande.*

Ramos *¿Cuál es la pequeña?*

Olga *El dolor.*

Ramos *El dolor. ¿Tanto importa el dolor? ¿No hay forma de matarse sin dolor? ¿Y la segunda razón, la más grande?*

Olga *La otra vida. La otra vida. (Ramos se pone la mano en la oreja, como si no escuchara bien) ¡La otra vida!*

Ramos *¿El castigo?*

Olga *Eso poco importa. Simplemente la otra vida.*

- Ramos *¿No hay quien no piense en la otra vida?*
 Olga *Cada cual juzga por sí mismo. Habrá libertad plena cuando dé igual vivir que morir. Ese es el objetivo.*
- Ramos *Curioso objetivo. Pero puede que nadie desee vivir.*
 Olga *Nadie. Cualquiera puede fingir que Dios no existe. Y que no hay nada, pero nadie lo ha hecho.*
- Ramos *No es verdad. Millones han muerto o se han suicidado.*
 Olga *Pero siempre por otros motivos, por miedo, pero nunca para matar el miedo.*
- Ramos *¿Te gustan los niños?*
 Olga *Sí.*
 Ramos *Entonces te gusta la vida.*
 Olga *Me encanta la vida.*
 Ramos *¿Por?*
 Olga *Pero quieres matarte.*
 Olga *¿Qué tiene que ver? Vida y muerte son cosas distintas. La vida existe, pero la muerte no.*
- Ramos *Te sabes bien la lección. ¿También en hebreo?*
 Olga *No somos turistas.*
 Ramos *¿Qué opina Akhim?*
 Olga *Va a ayudarme.*
 Ramos *¿Te acompañará a Jerusalén?*
 Olga *Se queda. No está de acuerdo. Pero me ayudará.*
 Ramos *Vuelvo a París el miércoles. Han acabado las Jornadas. (Se coloca detrás de Olga y la pone la mano en el hombro) Buena suerte, Olga.*
 Olga *(Besándole la mano) Vale, tío Ramos.*
 Ramos *Llámame cuando sea.*
 Olga *Vale. (Se levanta)*
- (Cuando se disponen a marcharse llega Godard, hablando con Rusmir)
 Godard *Sí, esa es la definición... Somos incapaces de liberarnos... (Saluda a Ramos) Buenas tardes. García.*
 Olga *(A Godard) Hemos hecho un vídeo. ¿Quiere una copia? ¿Dónde se aloja?*
 Godard *Désela a Rusmir y me la dará. Estoy hasta el sábado. Buenas tardes. (Llama al camarero) ¡Champán!*



Escena 3. Paraíso

(Aparece el rótulo "REINO 3: EL PARAISO")

(Vemos a Olga avanzando por un bosque muy frondoso. Oímos una voz en off femenina, como un susurro)

Voz (off) *Son dos personas que van juntas. Yo estoy junto a ella. No la había visto nunca. Me reconozco. Es como una imagen, pero distante.*

(Panorámica por un río con música clásica de fondo. Después oímos sólo el sonido del agua. Un marine norteamericano está pescando)

(Vemos que el bosque está vallado y custodiado por marines)

(Olga avanza mientras oye cómo cantan los marines)

(Encuentra a un marine sentado junto a un niño. El marine le hace señas para que se acerque. Le hace enseñar la muñeca y la deja pasar a través de la valla)

(Olga entra. Encuentra a una joven haciendo malabarismos y un joven leyendo)

Joven *Hola.*

Olga *Hola.*

(El joven está leyendo la novela negra "Calle sin retorno" de David Goodis)

(De nuevo panorámica por el río con música. Olga se acerca a un hombre sentado en una roca en la orilla, comiendo una manzana. Ella se sienta y él le pasa la manzana. Elle come y se la van pasando los dos)

(Sobre el primer plano de Olga, oímos la voz en off)

Voz (off) *Hacía bueno y estaba despejado. Veíamos hasta muy lejos, pero no hasta donde había ido Olga.*

(Olga cierra los ojos y corte a negro con música y créditos)

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

Godard ofrece siempre alguna sorpresa sugerente, tanto desde el punto de vista formal como temático. "*Nuestra música*" es una reflexión abierta sobre la



condición humana y la situación actual de la humanidad marcada por la amenaza de autodestrucción. Nos es extraño, pues, que las categorías de la escatología cristiana sirvan de marco para este tríptico que se presenta como un aviso, como una voz profética, y casi diríamos que apocalíptica. Es un hecho recurrente que algunos pensadores acudan a la apocalíptica como clave para interpretar y proyectar el desafío de un

mundo en riesgo de desaparición.

1. La inversión de las categorías escatológicas

Eliminado Dios del panorama, la escatología del don como culminación del proyecto de amor de Dios es sustituida por una apocalíptica laica que urge a un cambio de dirección cuando la humanidad siente los vientos del abismo en su rostro. El fin se presiente provocado e ineludible y se denuncia el orden inestable del poder económico y militar que presume de seguridad pero se inclina peligrosamente a la muerte.

El suicidio de Olga se presenta como el hecho dramático central y representa el paradigma del suicidio de la humanidad. Visto desde el epicentro del conflicto palestino-israelí y planteada la mirada en Sarajevo, lugar de las heridas abiertas y apenas cicatrizadas, el director lanza un aviso para quien quiera escucharlo. El hecho de que Olga sea una joven globalizada y consciente imprime a su sacrificio el carácter de un camino sin salida en la esperanza de las generaciones jóvenes.

El tríptico que se nos presenta está enmarcado en dos caminos cortados, como indica en epitafio la novela que el joven lee en uno de los últimos planos, se trata de “Calle sin retorno” de David Goodis. El infierno se narra en una alternancia de ficción y documental, como luego clarifica Godard mismo, plano-contraplano, acción-reacción. La muerte de mil maneras sembrada de armas y sangre, en rojo mortal. Así la base tradicional del cine es mostrada como un lenguaje de destrucción, una espiral de violencia que no reconoce la diferencia y culmina en el enfrentamiento. En el infierno el perdón parece imposible. Solamente hay una salida, rostro en tierra (plano de la profesión de las monjas) reconocer que “yo es otro”, y la destrucción del otro no es vencer sino más bien morir.

Tampoco el paraíso que nos venden es tal paraíso. La seguridad vigilada de las playas idílicas rodeadas de marines montando guardia no parece un territorio demasiado estable de consumación. En el paraíso falso y vigilado se vuelve a comer la manzana del primer pecado y todo vuelve a empezar. Así en el paraíso empieza el infierno. Cíclica destrucción que se consumará en destrucción.

2. Nos queda el purgatorio

El centro temático se desarrolla en el purgatorio donde todos estamos. El purgatorio es un reino difícil, plantado en el lugar de las heridas de la guerra. Es el lugar para pensar el suicidio, el único problema filosófico serio. Pensado desde una vida joven vivida como imposible.



Dos cosas detienen el suicidio el pequeño dolor y “la otra vida” que ya ha dejado de comprenderse como esperanza. “Cualquiera puede fingir que Dios no existe”. Hay una nada amenazante y omnipresente: “más que nunca nos enfrentamos a la nada”. Sin Dios, sin futuro, sin ser humano solamente queda la nada. En primera instancia, este nihilismo no es un enemigo a combatir por la fe, demasiado rápido. El nihilismo es casi un amigo porque en alguna forma contiene el grito jobiano, y la queja.

Para Godard nos queda la palabra, nos quedan los poetas y los místicos que sostienen la ética. “Matar a un hombre para defender una idea no es defender una idea sino matar a un hombre” dirá Juan Goytisolo. Entrar en la sospecha del propio corazón que alberga un arma en potencia (extraño descubrimiento de las afecciones desordenadas ignacianas). Aprender a soñar no a solas sino en un sueño compartido. Así “el sueño del individuo es ser dos”.

En este sentido presenta el perdón como experiencia clave. Aprender a ser vencidos capaces del perdón, ya que la historia ha demostrado que los vencedores no pueden perdonar. ¿Cómo curar las heridas abiertas sin el perdón? Los crucificados tienen las llaves de la salvación.

Sin embargo, tras la propuesta hay un serio escepticismo, las bibliotecas no cambian el mundo, los contemplativos desaparecen y cultivar un pequeño jardín en el propio invernadero (sátira nuevamente de Godard) no salvará a la joven Olga.

3. Tiempo de incertidumbre

El contraplano de la certeza de la ficción es la incertidumbre de la realidad. Por eso Godard realiza una reflexión sobre el cine como arte que incorpora ficción y realidad, mito (paraíso-infierno-purgatorio) y razón. Es tiempo de un cine para contemplar que denuncie y mueva al hombre. En definitiva un cine espiritual.

La teología tiene que agradecer en esta propuesta la radicalidad antropológica y vital de los interrogantes. El atajo de una teología en defensa de Dios no puede escabullir la defensa radical del hombre. Dicho en lenguaje cinematográfico, Dios es el plano y el hombre es el contraplano no de una dialéctica hegeliana y eisenteniana. Se trata del diálogo, de la diferencia, del ser dos y uno, del yo soy el otro. Dios no mata al hombre. El “no matarás” levinasiano nos lo recuerda. El mandato sostenido en el amor inicia el movimiento espiritual y místico.

Hemos quitado a Dios. “Y la liberación”. “Y la victoria”. “Ese será mi martirio” “Esta noche estaré en el paraíso”. Son las frases que proféticamente lee Olga antes de su muerte suicidio-asesinato. Extrañamente la última frase ha sido cambiada: “Hoy estarás en el paraíso”. Plano, Dios, contraplano el hombre. Dios no matará al hombre. La promesa es de Dios, el paraíso donde está Olga, como termina el film no lo llegamos a contemplar humanamente, pero sigue siendo don de Dios.

FUENTES

Bibliografía

- BERGALA, A., « Godard tourne à Sarajevo » en *Cahiers du Cinéma (Les)* 581 (2003), 37-39.
- VV.AA. *Cine Fórum 2006*, Madrid 2006, 60-61

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA